

Destino desconocido: poesía y traducción

NATALIA CARBAJOSA

León, Eolas/Ursa Major, 2022, 210 pp.

Isabel Alonso-Breto

Universitat de Barcelona

ORCID: 0000-0001-5684-7399



Partamos con una proposición quizás arriesgada: toda traductora de poesía debería ser poeta. Ahora bien, ¿sucede esto siempre? *Chi lo sa...* Quizá empezar, mejor, por una afirmación no por obvia menos cierta: toda buena traductora de poesía es, por necesidad, poeta.

¿Cómo traduciría si no,

ya no la enunciación de los versos, sino también —y sobre todo— el ritmo, la entonación, las aliteraciones, los silencios, los significados múltiples y los contrapuntos, los ensueños del poema, los lastres históricos y emocionales puestos en juego por la voz poética, el vapor de los versos, su duende, la rima, el dolor... en fin, otra vez los silencios? Solo la mente poética puede dar cuenta de todos, verdaderamente todos, los elementos que constituyen esa construcción mágica y exacta que constituye el poema. Y este es el caso, en efecto, de la traductora que nos ocupa. Carbajosa es poeta: ha publicado un buen puñado de libros de poesía, como ahora *La vida extraña* (2014), *Lugar* (2019), o la más reciente compilación *Tiempo vivo (Poemas 2000-2020)* (2021), que como sus otras colecciones han recibido elogiosas críticas. Así, podemos dar por bueno ese requerimiento. Ahora bien, por si acaso esta identidad de poeta fuese condición necesaria pero no suficiente, esta traductora de poesía tiene otro gran atributo: su

destacado trabajo académico en el ámbito de la poesía norteamericana contemporánea. Entre otros estudios, es autora del ensayo *Female Beatness: Mujeres, género y poesía de la generación Beat*, escrito en colaboración con la también profesora de Estudios Ingleses Isabel Castelao-Gómez, y que en 2021 recibió el Premio Javier Coy de investigación literaria concedido por la Asociación Española de Estudios Americanos (SAAS). Así, la sólida carrera que Carbajosa ha construido como traductora de poesía se asienta de manera simultánea en sus empeños creativo y académico. Un equilibrio perfecto, a mi entender.

En el contexto español, hoy en día Natalia Carbajosa es la más prestigiosa traductora de poetas contemporáneas norteamericanas, y este volumen, *Destino desconocido: poesía y traducción*, consiste en gran parte en la compilación y actualización de sus reflexiones en torno a ese extenso y concienzudo trabajo de traducción. Además de ensayos sobre sus autoras de cabecera, se incluyen también algunos sobre otros autores (léase Shakespeare, y algún otro necesariamente menos notorio) y otros temas (léanse la maternidad y sus demandas, el exilio y su necesidad de navegar entre lenguas, el turismo intercultural entre países y textos...), en todo caso siempre entrelazados en torno al núcleo central de la traducción. El volumen se estructura en tres partes, precedidas de un ensayo que sienta las bases temáticas y el tono ensayístico, tan personal, de la autora. A su vez vienen rematadas por una cuarta sección más breve, una “Coda” que apliega distintos textos de carácter quizás más mundano y menos filológico. Solo quizás.

La introducción contiene el ensayo “Poesía y traducción: una lección de geometría”, donde Carbajosa da cuenta de un vasto bagaje de lecturas sobre el tema que le ocupa, a saber, la propuesta de la traducción como un arte triangular, pues se asienta por necesidad en tres vértices.

De entrada, se me hubiese ocurrido identificar estos tres ángulos de manera, me temo, lamentablemente prosaica. A saber: una lengua de partida; otra lengua de destino; la traductora o el traductor (y por supuesto, en sus manos, el texto). Sin embargo, la propuesta de este ensayo es mucho más sofisticada. Carbajosa defiende que la tarea de traducción (al menos de la traducción poética) reproduce un aspecto clave de la poesía, y es el hecho de que esta nunca puede aspirar a representar del todo la realidad o el mundo referencial: siempre hay un hueco, un fallido querer llegar del todo, una imposibilidad. Nos convence de esta realidad con la ayuda de argumentos de Platón, Emili Lledó, Ann Carson o Gustavo Martín Garzo, entre otros. Y se explica: los tres vértices del triángulo son, para empezar, el amante y el amado o el objeto de deseo, y la imposibilidad de alcanzarlo. Pero también pueden ser y son: los pueblos de la tierra; la lengua común perdida con la destrucción de Babel; y el poeta que busca recomponer esa lengua. Otra encarnación de ese triángulo la pueden componer el lenguaje, cualquiera que sea; el mundo en su intimidatoria extensión; y en tercer lugar el poeta, que busca unirlos sin conseguirlo del todo... de la misma manera que el traductor. Así, nos cuenta Carbajosa, lo van entendiendo también, con sutiles variaciones, María Zambrano, Ramón Xirau, Ana Blandiana, Marina Tsvietáieva... En la versión triangular de esta última, más compleja, el triángulo se construye como sigue: una lengua materna; una lengua universal o *Ur-Sprache* (quizás esa lengua común babélicamente perdida); y un poeta... o traductor. Walter Benjamin y Octavio Paz actualizan el triángulo al bagaje interno y externo del ser humano contemporáneo en relación a la humanidad que compartimos, ambos mediatizados siempre por el poeta y por el traductor. Es un argumento triangular complejo, pero

sustentado. En definitiva, la poeta o el poeta se encuentra entre el maremágnum de humanidad de la lengua que emplea y su propia palabra, y entre esos dos polos se sabe solo parcialmente efectivo, solo en parte exitoso como representante y comunicador. El poeta, pese a que escribe el poema (o precisamente *porque* escribe el poema), habita el espacio vacío, el hueco. Y lo mismo le sucede a su epígono: el traductor, que vive “en el hueco [...] con conciencia de que es el reflejo de otro hueco anterior,” y que sin embargo, al fin, siempre “posee un nombre fijo, permanente, insustituible” (25).

En la primera parte de la colección, titulada “Nombres de mujer”, los ensayos nos transportan a los universos líricos de Maya Angelou, Ruth Weiss, Elizabeth Bishop, Denise Levertov, Ana Blandiana, Lorine Niedecker, Dorothea Tanning y Anna Ajmatova. Son textos que combinan la habilidad para introducirnos a la vida, trabajo y singulares mundos de cada una de estas autoras, con una simultánea reflexión sobre sus procesos de creación y los de traducción. La propuesta teórica elaborada en el ensayo introductorio, que como decíamos engarzaba la función y misión de la poeta y de la traductora, cobra vida de esta manera. O más bien, cobra vidas insospechadas, formas diversas —pues cada ensayo presenta su propia personalidad— donde los procesos de creación y de traducción se entrelazan con el proceso de la escritura ensayística para construir significados muy poderosos sin por eso perder de vista ese hueco al que apuntaban Carson, Paz y tantos otros: la poesía, el deseo, la traducción, la (im)posibilidad... Esto sin perjuicio de que se comenten obras de carácter autobiográfico, como sucede en el caso de Maya Angelou, donde sin embargo vuelve a primar lo poético. Entre el jazz de entreguerras de Ruth Weiss, los atemporales marjales de Lorine Niedecker y el papel pintado de Dorothea

Tanning, se van desvelando a la lectora técnicas y estrategias de la traducción que son muy iluminadoras. Así, este volumen de ensayos, podría decirse, tiene también algo de manual. Podemos adelantar en este punto que toda traductora de poesía saldrá siempre bien parada de esta lectura. Como toda traductora en general; o toda lectora curiosa.

Titulada “Clásicos”, la segunda parte es más breve: contiene dos artículos que exploran el extraordinario valor del lenguaje, y más en concreto del lenguaje poético. En lugar de perder su vigencia, en el cuarto centenario de la muerte de Shakespeare Carbajosa vindica que “la palabra rica, múltiple y pareciera a veces que, sin mediatizar, en su relación con la cosa nombrada, de los textos shakesperianos, sirve hoy más que nunca para llevarnos de vuelta a la casa saqueada del lenguaje” (124). Por su parte, el segundo texto incide también en este poder, señalando la singular potencia de la vinculación entre la función y sensorialidad del lenguaje clásico (el inglés isabelino, que ya recoge influencias petrarquianas) con el deslavazado sujeto (post)moderno en la obra del poeta y académico estadounidense John Edward Williams. En este excursus la autora nos obsequia, como viene haciendo en todo el libro, con una lección magistral de historia de la literatura que es una delicia leer.

La tercera parte contiene tres entrevistas. En dos de ellas, las poetas Rae Armantrout y Emily Fragos responden a las informadas preguntas de su traductora, Carbajosa, con quien a todas luces comparten una gran complicidad. Estas conversaciones desvelan no solo visiones particulares sobre la creación y el mundo, sino también un profundo conocimiento del desarrollo de la poesía norteamericana del último siglo. En la tercera entrevista la propia autora es entrevistada, con motivo de su traducción de los poemas de Lorine Niedecker, por el poeta y artista plás-

tico Antonio Gómez Ribelles. Las respuestas de Carbajosa contribuyen a completar la detallada visión panorámica de la poesía norteamericana que, como digo, se viene esbozando en tantos capítulos del libro.

La Coda presenta varios textos de carácter misceláneo, rápidos de leer, muy sugerentes, donde la creación poético-literaria y la traducción siguen teniendo el protagonismo. En “Mind the Gap”, mientras viajamos por la Irlanda de Joyce, tenemos también ocasión de visitar una exposición sobre el *Libro de Kells*. Aquí se entretiene la autora, ahora que vamos concluyendo, en recordar el crucial quehacer traductivo y de interpretación de aquellos monjes medievales, e incluso nos obsequia con algunas jugosas versiones de sus poemas. Cierra el libro el ensayo “Traducir en tiempos de penuria”, donde aparece quien seguramente no podía faltar en esta fiesta de la poesía, la traducción y el lenguaje: ¡Y es que también don Quijote reflexionó sobre el complejo entramado de relaciones entre las lenguas del mundo!

En definitiva, cualquier página de este conciso y calórico tratado sobre la traducción sería digna de citarse en una breve reseña como esta, pero vale la pena quizás terminar con un fragmento del párrafo que, a su vez, cierra el libro. Dice así: “Todas las traducciones son necesarias [...] Cruces de caminos, no fronteras. Y pobre del que así no lo entienda, y chille y se desgañite con el oscuro deseo de ser recibido tal cual, sin interpretación posible. Como si el lenguaje fuese un monolito, en lugar de una roca porosa que va cambiando de forma a merced del viento y el agua. Como si la casa de las lenguas no fuera múltiple, y cambiante, y de todos. Traductora *dixit*” (210). A tenor de estas líneas, queda confirmado, así, que la autora de esta relevante colección de ensayos es, además de una gran traductora, una excelente poeta.

REFERENCIAS

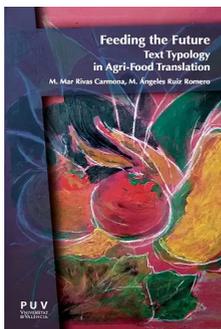
- Carbajosa, Natalia. (2014). *La vida extraña*. Editorial Amarante.
- Carbajosa, Natalia. (2019). *Lugar*. Raspabook.
- Carbajosa, Natalia. (2021). *Tiempo vivo (Poemas 2000-2020)*. Ediciones Abismos del Suroeste.
- Carbajosa, Natalia. (2022). *Destino desconocido: poesía y traducción*. Eolas/Ursa Major.
- Carbajosa, Natalia y Isabel Castelao-Gómez. (2019). *Female Beatness: Mujeres, género y poesía de la generación Beat*. Publicaciones de la Universidad de Valencia, Biblioteca Javier Coy de Estudios Norteamericanos.

Feeding the future: text typology in agri-food translation

RIVAS CARMONA, MARÍA DEL MAR
Y RUIZ ROMERO, MARÍA DE LOS ÁNGELES

Publicacions Universitat de València, Valencia, 2021,
252 pp.

Juan Pedro Morales-Jiménez
GIRTraduvino, Universidad de Valladolid
ORCID: 0009-0006-5183-7347



La interdisciplinariedad y la hibridación son cualidades inherentes de los textos agroalimentarios. Un sinfín de complejidades derivan de ello y del intento de aunar y delimitar todos los textos dentro de un mismo género. Por dicho motivo, las doctoras de la Universidad de Córdoba,

María del Mar Rivas Carmona y María de los Ángeles Ruiz Romero, han dedicado brillantemente una investigación a describir los diversos

textos que confluyen dentro de este campo de especialidad. *Feeding the future: text typology in agri-food Translation* es una monografía publicada por la Universitat de València en 2021 que permite al lector analizar el paisaje de esta rama imprescindible y en auge de nuestra cultura.

El estudio pretende, y consigue, servir de manual tanto para lingüistas como para traductores al ejemplificar al detalle y ofrecer fuentes para que los estudiantes y expertos logren adquirir la deseada competencia documental (Consuelo García, 2005). Con dicho fin, las autoras han dividido el monográfico en 4 capítulos que se compartimentan a su vez en 50 subapartados. En ellos se sintetizan los principales ámbitos en los que se generan los textos agroalimentarios aportando descripciones, ejemplos en inglés y español, así como consejos para trabajar con ellos.

El ámbito agroalimentario se nutre de todas las industrias que abarcan o comparten la producción, manipulación, comercialización y publicidad de los alimentos. En consecuencia, es un vasto entramado de ámbitos que se inicia en el sector primario y concluye con el terciario, desde la cosecha hasta el final de la elaboración de alimentos o bebidas. Engloba, pues, la comercialización nacional e internacional, el turismo o la gastronomía. Estos son los temas principales del primer capítulo, es decir, el papel del sector en España y la imagen que la gastronomía española ostenta. Nuestro país es uno de los principales exportadores (aceite, frutas y hortalizas o jamón), tanto de alimentos como de recetas o platos señeros (salmorejo, paella, tapas, etcétera). Todo esto deriva directamente en una inclusión de estudios agroalimentarios en las instituciones. De igual modo, existe una inminente creación de producción académica en torno a estos temas, predominando los artículos científicos sobre traducción o sobre la lengua de la vid y el vino. A pesar de la cantidad de publicaciones,